

## REALISMO PENSANTE. LA METAFÍSICA DEL CONOCIMIENTO EN FRANCISCO CANALS

ENRIQUE MARTÍNEZ

Prof. Francisco Canals proposed that the metaphysics of knowledge of St. Thomas Aquinas, integrated by him in his work, could be expressed synthetically with the expression “thinking realism”. In this presentation I explain, on the one hand, how from a realism of the act of being as perfection there can be found the place that corresponds to human knowing, as manifestive and as locutionary. In addition, sense is given to the dialogue that Canals established with Kantian criticism, by keeping in mind that a “thinking realism” which affirms knowing in its immateriality confronts the danger of idealism.

*Keywords:* Francisco Canals, Thomas Aquinas, metaphysics of knowledge, realism, transcendental criticism.

El profesor Francisco Canals propuso que la metafísica del conocimiento de Santo Tomás de Aquino, asumida por él en su obra, podía ser expresada sintéticamente con la expresión “realismo pensante”. En esta presentación se explica, por una parte, cómo desde un realismo del acto de ser como perfección se halla el lugar que le corresponde al conocer humano, como manifestativo y locutivo. Por otra parte, se da sentido al diálogo que Canals establece con el criticismo kantiano, al tener en cuenta que un “realismo pensante” que afirme el conocer en su inmaterialidad se enfrenta al peligro del idealismo.

*Palabras clave:* Francisco Canals, Tomás de Aquino, metafísica del conocimiento, realismo, criticismo trascendental.

En la presentación del libro *Sobre la esencia del conocimiento* que se hizo en la Fundación Balmesiana de Barcelona<sup>1</sup>, el profesor Francisco Canals propuso espontáneamente que la metafísica del

---

1. La presentación la hizo el P. Eusebi Colomer S.I. el 3 de octubre de 1989 en la Fundación Balmesiana de Barcelona.

conocimiento de Santo Tomás de Aquino, asumida por él en su obra, podía ser expresada sintéticamente con la expresión “realismo pensante”. Vamos a servirnos de ella para resumir brevemente los principios de dicha metafísica del conocimiento, disciplina que ocupa un lugar central en el pensamiento del profesor Canals y que se encuentra desarrollada principalmente en la obra mencionada. Este resumen servirá igualmente para la presentación de un escrito inédito del filósofo y teólogo barcelonés, consistente en la transcripción adaptada de su conferencia “Críticismo trascendental”, que pronunciara en la misma Balmesiana en el marco de un ciclo dedicado precisamente a su obra *Sobre la esencia del conocimiento*<sup>2</sup>.

“Realismo” fue, pues, la calificación genérica que diera Canals a su metafísica del conocimiento, alineándose de este modo con todas aquellas posiciones epistemológicas que parten de dos presupuestos patentes a todo hombre: que el conocimiento se origina en los entes reales y que a ellos alcanza en verdad. Es lo que dijera Balmes al inicio de *El Criterio* y que Canals gustaba citar: “La verdad es la realidad de las cosas. Cuando las conocemos como son en sí, alcanzamos la verdad; de otra suerte, caemos en error”<sup>3</sup>. Así hay que entender, en una primera aproximación, el sentido de este “realismo”. Sería por ello incomprensible la metafísica del conocimiento de Canals sin una metafísica previa en la que se fundamenta la inteligibilidad del ente real y del mismo entendimiento que conoce.

Y tal es la metafísica del acto de ser como perfección, según aquello de Santo Tomás: “El ser es lo más perfecto de todo, pues se compara con todas las cosas, y nada tiene actualidad sino en tanto que es; por ello, el ser mismo es la actualidad de todas las cosas, y hasta de las mismas formas”<sup>4</sup>. Esta tesis fue asumida por Canals como núcleo ontológico capital de la metafísica del Aquinate,

---

2. La conferencia “Críticismo trascendental” la pronunció el profesor Francisco Canals el 25 de abril de 1990 en la Fundación Balmesiana.

3. J. BALMES, *El Criterio*, cap. 1, n. 1.

4. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I, q. 4, a. 1 ad 3.

denunciando con palabras de Domingo Báñez que hubiera quedado tan olvidado en el tomismo: “Esto es lo que Santo Tomás clama frecuentísimamente y los tomistas no quieren oír: a saber, que el ser es la actualidad de todas las cosas, aun de las mismas formas, y que en ninguna cosa se encuentra como receptivo y perfectible, sino más bien como recibido y perficiente de aquello en que se recibe”<sup>5</sup>.

Siguiendo aquel principio del Aquinate, continúa explicando Canals que ese acto de ser, perfectivo del ente, es participado en cuanto que recibido por todos los entes; pero que ello se da en diversos grados, en la medida en que el ser es recibido por una esencia en la que se da una mayor o menor potencialidad perfectible. Se constituyen de este modo diferentes grados de perfección, como son el vivir, el conocer o el entender. Y así, puede decirse que “el vivir es para los vivientes su ser”<sup>6</sup>, o que “sentir y entender no son otra cosa que cierto ser”<sup>7</sup>. Hallamos así, desde la metafísica del acto de ser, el lugar que le corresponde al conocer.

Mas, ¿cuál es la esencia del conocimiento? Si atendemos a la perfección propia del conocimiento intelectual explica Canals que es la que le corresponde por su inmaterialidad; ésta es la que abre la intelectualidad a la infinitud aprehensiva de lo real, a la autoposesión del propio ser en la conciencia de sí mismo, y a la fecundidad locutiva expresiva de lo conocido. Pues bien, es este último carácter de la perfección entitativa del conocer intelectual la que permitió a Canals especificar la denominación sintética de su doctrina con el calificativo “pensante”; en efecto, el conocimiento no sólo alcanza el ente real, sino que lo expresa locutivamente en el pensamiento, en la palabra mental.

El lenguaje humano, por consiguiente, debe reconocerse como manifestativo de la realidad. Si ello no fuera así, desaparecería la posibilidad misma de sociabilidad humana en cualesquiera de sus

---

5. D. BÁÑEZ, *Scholastica commentaria in Primam Partem Angelici doctoris D. Thomae*, In I, q. 3, a. 4.

6. TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae* I, q. 18, a. 2 s.c.

7. CAYETANO, *In De Anima*, III, c. 5.

formas, principalmente en aquellas en las que la comunicación es más íntima. Así lo expresa Canals en un texto admirable: “Toda la posibilidad de vida histórica cesaría en la humanidad si no se diese en la vida personal, desde lo más íntimo de la vida doméstica y cotidiana, la comunicación amistosa en que la propia vida se transmite y comunica”<sup>8</sup>.

La negación de esta naturaleza locutiva del conocimiento es lo propio del intuicionismo, criticado vigorosamente por Canals en su obra; crítica que no sólo dirige a empiristas y racionalistas, que muestra coincidir esencialmente en esto, sino sobre todo a aquellos tomistas olvidados de la doctrina del ser como acto perfectivo. Es digno de destacar, en este sentido, la recuperación de la acertada lectura que Juan de Santo Tomás hiciera en este punto del Aquinate, al afirmar que “el entender es, por su naturaleza, según su perfección, manifestativo y locutivo y, por lo mismo, formador, en lo interior de la conciencia individual, del objeto entendido: aquel acto por el que el objeto es formado es el conocimiento, pues entendiendo forma el objeto, y formándolo lo entiende, porque a la vez lo forma y es el objeto formado y el entendimiento lo entiende”<sup>9</sup>.

Un “realismo pensante” que afirme el conocer en su inmaterialidad, abierto por ello a su infinitación, a la autoconciencia y a la expresividad activa, se enfrenta no obstante a un peligro. En efecto, quien se mueve en este nivel de comprensión, que no es otro que el que corresponde esencialmente al conocer en cuanto tal, puede olvidarse de algo tan obvio como que es el hombre concreto y singular, con esta carne y estos huesos, el que conoce. Y éste es el peligro del idealismo. Es por ello que Canals insistió en aquella presentación de su libro en Balmesiana que no se trataba de un “idealismo pensante”, sino de un “realismo pensante”, pues es el hombre real el que conoce.

---

8. F. CANALS, *Sobre la esencia del conocimiento* (Barcelona, PPU, 1987) 682.

9. J. DE SANTO TOMÁS, *Cursus Theologicus*, disp. 32, a. 5, n. 13.

Y también por ello quiso dialogar con el idealismo a lo largo de su obra, para mostrar el vacío al que conducía. La conferencia que ahora presentamos sobre el “Crucismo trascendental”, no es sino una síntesis de dicho diálogo, en donde muestra los aciertos de la poderosa penetración de Kant, y al mismo tiempo sus debilidades, superándolas desde la metafísica del conocimiento de Santo Tomás de Aquino.

Así, rechaza Canals la escisión operada en el Crucismo entre la aperccepción pura, en la que se fundamenta el conocimiento universal, y la aperccepción empírica de la propia existencia. Es cierto que hay que distinguir entre un conocimiento existencial que el hombre tiene de sí mismo, acerca del propio ser incomunicable, y un conocimiento esencial acerca de la naturaleza del alma; pero ambos conocimientos no quedan escindidos. No se puede dar conocimiento existencial sin un acto de conocer algo, pero en todo acto de conocer algo se percibe íntimamente el propio ser. Esta conciencia existencial de sí mismo no resulta, por tanto, de una reflexión posterior a la captación de esencias, sino que acompaña todo acto intelectual, tanto cognoscitivo como apetitivo. Y ello es posible porque el ser inmaterial propio del ente personal, aun cuando se encuentre sustancialmente unido al cuerpo, puede volver sobre sí mismo y reconocerse al actuar. En ello el hombre manifiesta ser a imagen de Dios, Intelección de Sí mismo.

Y si en Dios esta Intelección de Sí engendra eternamente una Palabra en la que se dice a Sí mismo a modo de Dios entendido, a imagen suya el hombre concibe interiormente, desde la autoposeción consciente de su ser, la palabra en la que dice lo conocido, abriéndose de este modo a la comunicación con los demás hombres, y aun a la comunicación con Dios. Ello explica que *Sobre la esencia del conocimiento* culmine con una parte magistral dedicada a la palabra en la vida humana, terminando con las palabras de un salmo que el hombre dirige a Dios pidiéndole contemplar su rostro: “Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro” (Sal 27, 8-9).

La conferencia que ahora se presenta aborda exclusivamente y de modo muy resumido ese diálogo de Francisco Canals con el

Criticismo trascendental. Para su edición se han eliminado todas las expresiones de carácter coloquial utilizadas por el conferenciante, adaptando el resto de la disertación a un formato de artículo propio de revista científica; se han añadido por ello divisiones en epígrafes, algunas citas y notas a pie de página, pero sin modificar en ningún momento el sentido de las afirmaciones del autor. El carácter sintético de la conferencia en un tema tan arduo como el tratado conlleva una dificultad inherente, salvable sólo con la ampliación por el estudio de *Sobre la esencia del conocimiento*.

No obstante esta dificultad, este texto inédito es de un notable valor no sólo por las tesis presentadas, sino también porque ponen de manifiesto aspectos esenciales del pensamiento del profesor Canals, su audacia en disputar con Kant desde Santo Tomás y su intención última, que no es otra que contribuir al perfeccionamiento de la vida humana, imposible si no es el hombre quien conoce, quien habla, quien reza, quien es feliz, quien contempla el rostro de Dios. El mismo Canals nos revela esa intención en *Sobre la esencia del conocimiento*, cuando afirma que “Este trabajo, en el que vengo insistiendo durante muchos años, no se dirige a ningún hallazgo caprichoso, ni a una elucubración cavilosa, ni busca una aparatosa erudición. Se mueve en la convicción profunda de la necesidad, y aun de la urgencia, de reconquistar para el pensamiento contemporáneo el mensaje contenido en un punto capital de la metafísica de Santo Tomás de Aquino; aquél en el que la filosofía primera realiza su necesaria función de autofundamentación ontológica: aquél que fundamenta el que se reconozca lo mentalmente dicho —siendo palabra auténtica, y verdaderamente tal, aquella que emana de quien conoce verdaderamente lo que dice— como el lugar en que existe la verdad como manifestación de la realidad en su ser, y por lo mismo, como el camino propio para la comunicación interpersonal en la felicidad y en el amor”<sup>10</sup>.

Enrique Martínez  
Universitat Abat Oliba CEU  
emartinez@uao.es

---

10. F. CANALS, *ibid.* p. 37.